

## INTERNACIONAL

## PASAPORTE A HELSINKI

La fascinación catalana por los países del norte de Europa viene de lejos. Gran Bretaña a finales del XIX, Alemania en el primer tercio del siglo XX y Suecia en la primera mitad de la década de los 70, han sido modelos en los que la sociedad catalana -a medio camino entre norte y sur- ha buscado inspiración. Hoy la referencia se llama Finlandia. La exitosa reconversión de su economía tras

la crisis de su principal mercado, la Unión Soviética, en 1990; su apuesta por la innovación -con grandes logros en las telecomunicaciones- y los excelentes resultados de su sistema escolar han despertado el interés de los empresarios. El más joven de los lobbies catalanes, FemCat, ha enviado una expedición a Helsinki para conocer de cerca esa realidad.

# Catalunya se mira en el espejo finlandés

FemCat, el más joven de los lobbies catalanes, busca en la economía nórdica la clave del éxito

Ramon Aymerich

**C**ristal, acero y madera. La sede de Nokia es un soberbio edificio en la periferia de Helsinki. El paisaje exterior, gris y gélido, se cuele por entre los techos acristalados bajo los cuales deambulan miles de personas. Junto a la entrada, hay un pequeño museo de la telefonía móvil. Su pieza más antigua data de 1986! Han pasado veinte años, pero para Nokia como para toda Finlandia, ese es ya un pasado lejano.

“Cuando la URSS, nuestro primer mercado, se desplomó a finales de los 80, hubo que repensar la economía de arriba abajo. Pero el gobierno fue valiente: recortó todos los gastos excepto los destinados a educación e innovación. Hoy parece fácil, pero entonces fue muy arriesgado” explica Jussi Mustonen, director de economía de la patronal finlandesa.

Su interlocutor asiente en silencio. Se llama Joaquim Boixareu y no es la primera vez que viaja a ese país. Es consejero delegado de Irestal, un grupo acerero de origen familiar internacionalizado en los 90. Hoy cuenta con plantas en varios países y es cliente de Outokumpu, el gigante finlandés de la minería. “El sector público controla casi un 30% de esta empresa, pero apenas se nota. La gestión es intachable. Es uno de los puntos fuertes de Finlandia, una administración muy eficiente” explica.

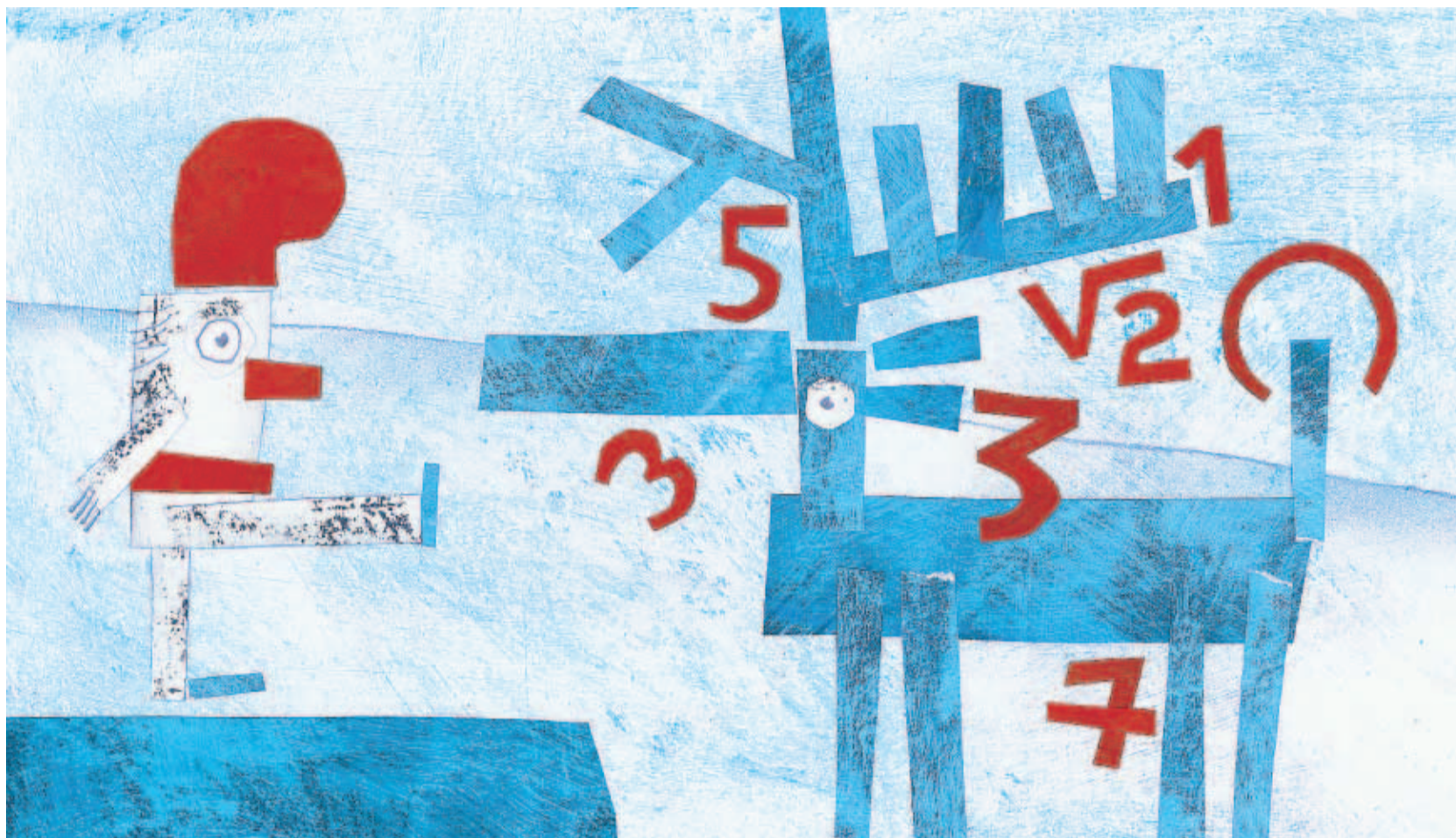
Esta vez Boixareu ha viajado a Finlandia como presidente de Fe-

## Finlandia excelente en innovación, idiomas y matemáticas, pero todo descansa en la cultura del consenso

mCat, asociación que agrupa a medio centenar de empresarios con un ideario que aúna catalanismo, empresa y cohesión social. Le acompañan gente como Xavier Pujol, consejero delegado de Fico, segundo grupo español de componentes para la automoción. Pujol ha deslocalizado al Este de Europa y la India en busca de costes más bajos. Pero sabe que la supervivencia del grupo está en innovar. “En nuestro centro de I+D de Mollet trabajamos en proyectos de ingeniería de *software* y de comunicaciones que nos permitan saltar a otros sectores” explica.

Después de Helsinki, Pujol viajará a Pune, en la India, donde tiene consejo con su socio, Tata. “Me gustan los finlandeses porque los veo próximos. Son gente dispuesta a coger la maleta y recorrer mundo en busca de oportunidades.”

Finlandia invertirá este año un 4% del PIB en I+D (1,3% en Catalunya). Tiene una población de 5,2 millones de habitantes y un PIB per cápita de 29.657 euros (de 24.852 euros en Catalunya). Es el segundo país más competitivo del mundo (según el World Economic



MARK TAGER

## FemCat: hijos de la economía abierta

“Somos catalanistas, pero sin etiquetas” explica Xavier Cambra, presidente de Dèria Editors y secretario de FemCat. “Aspiramos a convertirnos en un ‘lobby’ influyente, pero nuestro objetivo va más allá de los intereses empresariales”. Son medio centenar de empresarios -a los mencionados se añaden, entre otros, los de Ramon Roca, Albert Esteve o Joan Gummà que se reúnen en la sede de la patronal algodonerera Aitpa. Constituida en mayo de 2004, FemCat es en parte resultado del conservadurismo de las instituciones locales y del “impasse” en los grandes proyectos de infraestructuras. Es también consecuencia del cambio de escenario económico, El Círculo de Economía se fundó en 1958 con el europeísmo como referencia ideológica, pero con la mirada puesta en el mercado español. La

prioridad de FemCat, por contra, es situar a Catalunya en el mundo, convertido ya en el único campo de juego de los negocios de sus miembros. Como Jordi Bagó, consejero delegado de Serhs, con presencia en Brasil, Turquía o Marruecos. “Me interesa Finlandia, pero estoy en este viaje porque lo importante es conocernos”. La expedición ha contado con la compañía de Ton Lladó -economista curtido en mil batallas que ha puesto el “background” al trabajo de prospección- y una colección de facsimiles de “The Spirit of Catalonia”, escrito por Josep Trueta durante su estancia en el Londres de la II Guerra Mundial. “Es un libro todavía vigente. Se lo hemos regalado a nuestros interlocutores” afirma Boixareu. Y añade. “Ahora queda lo más difícil. Convencer en Catalunya de que hay que aprender del modelo finlandés”.



Los hombres de FemCat rompen filas frente a la sede de Finpro, organismo estatal finlandés

Forum) y está a la cabeza en el informe Pisa sobre rendimiento escolar. Cuenta con Nokia, empresa que actúa como *driver* de su industria, y con un sistema público de apoyo a la innovación que es modélico.

Pero lo que más impacta a la gente de FemCat son las maneras. Es algo que conecta con la cultura luterana y que se percibe en la confianza en la palabra dada -*trust* es el término más utilizado; en la confianza mutua entre administración y sector privado; en el consenso en torno a las grandes cuestiones. País de naturaleza extrema, Finlandia está rodeada de viejos *enemigos* como Rusia o Suecia y da un alto valor a su cohesión interna. “Llevan el país como si de una empresa se tratara. La administración habla de plan estratégico, de focalizar inversiones y de recursos escasos” afirma Josep Mateu, director general del RACC.

El consenso alcanza incluso a la energía. Sólo así se explica que la opción nuclear se haya impuesto sobre una extendida conciencia ambientalista. Es lo que sorprende a Ramon Carbonell, consejero delegado de Copcisa, que acaba de profesionalizar el consejo y metido a esta constructora en un proceso de diversificación. “Estamos en los parques eólicos, algo que no debería ser tan complicado. Pero lo es. Ya me gustaría para Catalunya la complicidad que se da en todos los sectores de la sociedad finlandesa”.

Rita Laampola dirige una escuela en el centro de Helsinki. “¿Cuál es nuestro secreto? En realidad no hay secreto. Desde los 60 tenemos un modelo que nadie discute” afirma. Laampola ha tenido un año de pesadilla. No ha dejado de atender visitas. Defiende su modelo, público y gratuito, y que descansa en la solidez de un profesorado que pasan por duras pruebas de acceso pero

que, paradójicamente, perciben un salario no mucho más alto que el de sus colegas catalanes (40.482 dólares anuales frente a 37.785 en Catalunya para los profesores de secundaria). Durante la visita Carles Sumarroca, consejero delegado de Emte, escruta el horario de clase para

## La economía finlandesa es resultado de la crisis de los primeros 90; hubo que repensar el país de arriba abajo

desentrañar el misterio de los idiomas. “Tampoco son tantas horas” concluye, “pero prueba que la enseñanza trilingüe es factible y no perjudica a nadie. En eso, en Catalunya fallamos”. Los niños finlandeses aprenden finés, sueco e inglés desde sus primeros años.

¿Es transferible la experiencia finlandesa? Lluís Rullán, presidente de Port Aventura y otro de los expedicionarios, estima que los finlandeses saben “convertir los problemas en oportunidades. Eso está bien” apunta el gestor. “Otra cosa es que esa política de desregulación que tan bien les ha ido, sea factible en una economía como la nuestra, en la que construcción y turismo tienen tanto peso”. Josep Maria Campi, consejero delegado de Altaneu, holding con intereses en el sector químico, defiende el método finlandés. “Su sistema de innovación es magnífico. Pero temo que eso forme parte de su cultura. Por desgracia, muy alejada de la nuestra”.

Boixareu hace de la necesidad virtud: “Sea cual sea el resultado, salir y comparar siempre es bueno. Aquí hablan mucho de *trust*. Pero también de *benchmarking*”.